

Son los mamíferos que más rápido se reproducen. El periodo de gestación de estos roedores es de unos dieciséis días. Las hembras están preparadas para aparearse cada cuatro días y cuando dan a luz, la camada varía desde dos hasta quince cachorros como camada normal. Las hembras pueden aparearse nuevamente cuando los cachorros tengan 30 días de edad. Sin embargo es recomendable darles más tiempo. Las hembras pueden tener más de cuatro camadas al año, pero cuatro buenas camadas son suficientes.

El principiante no debería considerar a la ligera la idea de criarlos. Si bien la crianza de éstos a gran escala implica miles de cachorros cuidados por profesionales, las



FOTO 30. Copulando.

personas también tendrán que asumir una actitud muy profesional para la reproducción de una sola pareja si se tienen en casa. Lo primero que se tendrá que hacer es comprar otra jaula. Se necesitará una jaula para el macho y otra para la hembra y la camada. Los machos deben estar separados de la hembra y de los cachorros ya que podrían matar a estos últimos.

También es posible que las hembras maten al macho.

Se les tendrá que dar material para anidar durante el ciclo de reproducción. Aunque las hembras pueden criar a edad más temprana es mejor que tengan al menos entre 10 y 12 semanas de edad, para aparearse con el macho, el cual debería ser algo más mayor. Los hámsters enanos deberían tener unos tres ó cuatro meses de edad para reproducirse. Habrá que dejar solo reproducir a los que estén sanos y saludables. Las hembras jóvenes y desnutridas no deberían utilizarse para la reproducción. Si la primera camada parece pequeña no debe aparearse otra vez.

El apareamiento debe producirse en la jaula del macho. Nunca, absolutamente nunca ha de ponerse a los machos en la jaula de las hembras. Si se haría esto, lo más seguro es que la hembra ataque al macho. Normalmente el apareamiento se produce al atardecer o al anochecer. Después del apareamiento hay que devolver a la hembra a su jaula. Es posible que la cosa no resulte a la primera vez. Esto es normal. Las hembras podrían empezar a pelear con el macho, esto también es normal.

Si se produce un altercado es recomendable ponerse unos guantes gruesos y devolverlos a cada uno a la jaula respectiva. Después de uno o dos días volver a intentarlo otra vez.

1. LA PREÑEZ.

Si el apareamiento ha tenido éxito, las hámsters hembras parirán en unos dieciséis días: Las hembras del hámster chino y del hámster enano necesitaran unos días más para parir sus camadas. Cuando se vea que están embarazadas, prepararse para ayudar, no directamente, pero si proporcionándoles todo lo que necesiten. En primer lugar ¿como se sabe que están preñadas? Un signo puede ser un cambio de su rutina.



FOTO 31. Inspección.

Si se les observa se podrá ver que están más ocupadas de lo normal. Acumularán mucha comida para la camada. Habrá que darles toda la comida que necesite y suficiente agua. El agua también es muy importante para los cachorros. La botella de agua tiene que estar al alcance de ellos. También se tiene que tener mucha viruta y mucha intimidad. Nunca asustarles. Si las hembras se asustan se pueden comer a los cachorros, lo mismo pasa si no reciben el suficiente alimento.

Darles todo el material posible para el nido, que pueden necesitar para acoger a su futura familia. Unos días antes de que den a luz es un buen momento para dejarlo todo

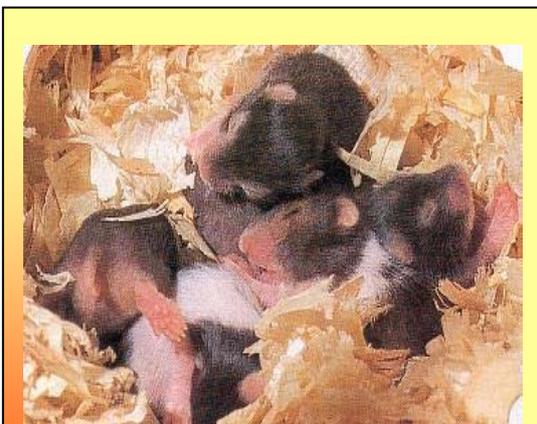


FOTO 32. Camada.

preparado. Limpiar bien la jaula. Después de dar a luz es mejor dejar a la hembra durante diez días sola.

2. CACHORROS DE HÁMSTERS.

Lo primero que se debe saber y recordar siempre acerca de los cachorros es que se les deberá dejar solos. Los primeros nueve o diez días de vida para los cachorros

y para las madres son críticos en términos de desarrollo y supervivencia. Si por accidente se tocan aunque sea uno de los pequeños hámsters es muy posible de que las madre respondan no solo comiéndonos a ese hámster si no a toda la camada.



FOTO 33. Recién nacido.

Mantener la jaula alejada de la luz y de las corrientes de aire y ponerla en un rincón tranquilo de una habitación que esté a temperatura algo más alta que las demás. No hacer ruido cerca de la jaula. No intentar limpiar la jaula hasta que haya transcurrido diez días después del parto. Los animales

muerdos siempre han de ser sacados inmediatamente. En este momento es especialmente necesario comprobar que las hámsters hembras sigan bien nutridas y que no estén nerviosas o atemorizadas.

Si se tienen gatos o perros asegurarse de que no se arriman a la jaula.

Los cachorros de hámster nacen desnudos y ciegos. Tiene unos 2,6 cm de largo y pueden pesar entre 2,8 y 3,5 g. Los hámsters enanos pueden pesar la mitad. Los bebes comienzan siendo de color rosado y



FOTO 34. Pocos días después.

en unos ocho días comienza a crecerles el pelaje. Sus dientes ya están formados al nacer. Aunque ciegos, cuando son cachorros se mueven rápidamente guiados principalmente por el sentido del olfato y del tacto.

Como los gatos, tienen “patillas” faciales que actúan como sensores, permitiéndoles jugar o no pasar por un sitio estrecho. Cuando son pequeños y se alejan



FOTO 35. 8 días después de nacer.

demasiado del nido la madre les coge con la boca. Cuando son pequeños pueden pegar chichillos cuando están jugando y también cuando necesitan ayuda, a la cual la madre responderá y les ayudará. Los ojos los tienen abiertos completamente en unos doce días.

El destete se completa en unos veintiún días después del nacimiento y al cabo de unos pocos días más, los activos e inquietos jóvenes tienen que ser separados de su madre. Esto significa que se necesitará por lo menos dos jaulas más, una para las hembras y



otra para los machos, para que así no se reproduzcan. La hembra tiene dos filas de siete pezones. También el cuerpo lo tiene más redondito en la parte trasera que el cuerpo del macho que tiene la parte trasera alargada con un bulto debajo del rabo donde están los testículos.

Después, comenzar a buscarles hogares permanentes. Si se van a conservar dos o tres machos de la camada no es recomendable sacar a uno y después al cabo de un tiempo volverlos a juntar. Es recomendable que antes de las ocho o diez semanas de edad ya se tenga un hogar permanente.

3. SÍNTOMAS DE UNA HEMBRA DE HÁMSTER PREÑADA.

3.1. Su apetito.

Se le verá comiendo mucho más de lo que come normalmente, debido a que la hembra debe brindar cierto alimento a sus crías, tanto en la etapa de la gestación como luego del parto. Es de gran relevancia en el embarazo, que la hembra tenga una óptima alimentación, sobretodo en lo referente a los componentes proteicos, puesto que si la hembra presenta unos niveles insuficientes de proteínas, comúnmente recurrirá al canibalismo luego de dar parto a sus crías.

3.2. Inquietud.

La hembra cuando esta preñada, se presentara muy inquieta y se mueve mucho más de lo normal; es común verla haciendo modificaciones en la jaula y en el nido, pues desea que todo esté perfecto para la llegada de sus crías. No se debe agarrar y molestar a la hembra para jugar con ello durante su gestación.

3.3. Nerviosismo.

En el tiempo que dure el embarazo, es muy notable que la hembra se encuentre muy nerviosa, reaccionando muy drásticamente ante cualquier factor externo que afecte al interior de su mundo, es decir en su jaula. Es muy seguro que ante la intervención de las personas en el interior de su jaula y aun peor al nido, la hembra llegara a un nivel tal

de inseguridad, que se comerá a sus crías. De tal manera durante el embarazo y unos buenos días después del parto, es adecuado no intervenir en la jaula y mucho menos llegar a tocar a las crías.

3.4. Cambios físicos.

La hembra cuando esta preñada, presentara un aumento en su peso, de allí que su panza se vea más grande; igualmente los pezones sobresaldrán, puesto que se está preparando para dar una óptima alimentación a las crías que necesitarán de la leche materna durante sus primeras semanas de vida.

4. EL PERIODO DE GESTACIÓN.

Este periodo, tiene una duración aproximada de 15 días, pero se puede llegar a extender a los 20, lo que depende en gran medida de la raza, siendo de unos 18-21 días para los hámsters rusos y de 15-17 días para el hámster dorado, aunque pueden influir otros factores. Desde el día 15 de embarazo, es bueno estar pendiente de la hembra y que su ambiente ofrezca condiciones óptimas de tranquilidad, para que al momento del parto todo esté en orden. Se debe dejar al alcance de la hembra buena comida y agua fresca. La madurez sexual la suelen alcanzar a los dos meses, pudiendo aparearse después una vez por semana.

La hembra preparará el nido con los materiales que se le haya dejado o lo que encuentre por el territorio del que disponga, palitos de madera, espigas troceadas, paja o tiras de papel higiénico pueden servir. El número de crías por parto suele ser de entre 7-8 en la mayor parte de los hámsters, pese a ser diminutas, miden unos tres centímetros, las crías crecen rápidamente y comienzan a comer alimentos sólidos desde la primera semana de edad, sin embargo, la leche materna es indispensable durante las tres primeras semanas de vida. Y sobre todo, nunca se deben tocar las crías o jugar con ellas, la madre las rechazaría y las mataría. A los doce días abren los ojos y comienzan a salir con mayor frecuencia del nido. El destete y la independencia de las crías llegan en la cuarta semana de vida.

El parto por lo general se da en las últimas horas de la tarde, teniendo una duración máxima de 30 minutos. El nacimiento de cada cría se dará por intervalos, para que la hembra se pueda hacer cargo de cada uno por separado. Al momento del parto, la hembra estará en una posición agachada; luego de que se de el parto efectivo de una cría, la hembra pasa a rasgar la membrana amniótica en la cual se encuentra la cría.

Como todo mamífero, el bebé hámster comienza a desarrollarse en su vientre, por lo que la panza de la madre hámster comenzará a crecer más de lo normal. Además se notará que comienzan a construir un nido con aserrín o ramitas (dependiendo de lo que encuentren en su hábitat), o bien a “remodelar” su actual casita. Además, allí comienzan a llevar y guardar comida. Son previsoras, y almacenarán alimento para sus crías.

El período de gestación es de 15 ó 16 días, y generalmente las crías nacen en el día 16.

En la última semana de gestación es usual que deje de moverse tanto por su jaula, y conviene retirar al macho del mismo ambiente (de la misma jaula), para darle toda la tranquilidad que necesita.

5. RAZÓN POR LA QUE NO TOCAR A LAS CRÍAS RECIÉN NACIDAS.

La respuesta puede sonar chocante pero es cierta. Porque sino la madre se los comerá. Si los tocamos le impregnamos nuestro olor a las crías, y entonces la madre los rechazará.

Al rechazarlos los dejará morir, y en algunos casos inclusive se los comerá.

Lo mismo ocurre si se la molesta, acercándose a la jaula y queriendo ver a las crías. La madre se sentirá en peligro y entonces también matará a sus crías.

Igualmente puede ocurrir si ella no tiene más leche para alimentarlos. Entonces, los mata y luego se los devora.

6. CUIDADO ESPECIAL.

En las semanas previas al nacimiento, durante el período de gestación, se debe asegurar que la madre hámster tenga hojitas de papel, viruta de madera, cartoncitos, u otro elemento con el que ella pueda armar y preparar su nido.

Retirar al macho de la misma jaula y a ella, darle de comer alimentos que contengan mucha proteínas, por ejemplo huevo cocido (en agua), huevo duro. El huevo le dará las proteínas necesarias para que pueda producir la leche para amamantar a su cría.

Llegado el nacimiento de las crías simplemente hay que dejarlos tranquilos.

7. HACER CRIAR AL HÁMSTER.

Hasta que se domesticó a los hámsters por primera vez en 1930, se pensaba que, de todos los animales, las ratas y ratones tenían el período de gestación más corto, 21 días. Pero el hámster hembra rompe ese récord fácilmente con su período de gestación de 16 días. Puede tener su primera camada a las ocho semanas de edad y a partir de ahí, si no se la controla de alguna manera, puede tener una camada por mes durante el resto del año, con un promedio de siete cachorros cada vez. Durante el mismo año, sus hijos, nietos, bisnietos, etc., estarán a su vez procreando.

Hay que recordar esto si se decide a dedicar a la crianza de hámsters. Sacar la cuenta de las jaulas que se tendrán que comprar, del material para nidos y lechos, del alimento. La crianza de hámsters no es una actividad a la que pueda uno dedicar sin habérselo pensado bien. De modo que a menos que se esté preparado, que se quiera hacerlo, y que uno se sienta capaz de enfrentarte a un gran trabajo, será mejor mantener las hembras separadas de los machos.

Aunque el hámster medio está preparado para criar a las ocho semanas de edad, es preferible esperar que la hembra tenga unos tres meses de edad para aparearla para primera vez. Entonces estará más preparada para soportar el esfuerzo de la preñez y de la alimentación y cuidado de sus cachorros.

En su estado natural, los hámsters tienen una temporada de apareamientos definida, pero en el medio no natural en que se les mantiene, no existe una temporada. Aunque se reproducen durante todo el año, la mayoría de las camadas nacen entre mayo y noviembre; en estado natural los hámsters están en estado de hibernación durante los meses de invierno y las primeras semanas de la primavera.

El período de celo de la hembra (período de actividad sexual) se repite cada pocos días, pero ella sólo puede ser fecundada durante la noche del primer día del ciclo. Como es difícil para el principiante determinar ese día con precisión, lo más simple es dejar la hembra en la jaula del macho durante un período máximo de una semana. Sin embargo, esto no es tan fácil como parece. Muchas hembras pelearán violentamente con el macho. Es necesario hacer una cuidadosa presentación.

Nunca, por ningún motivo, se deberán meter al macho dentro de la jaula de la hembra. Para ella, la jaula es su hogar y atacará de inmediato a su defensa. Cuando se haya determinado la pareja con la que vas a criar –tiene que provenir de familias diferentes, no pueden ser hermano y hermana – meter el macho dentro de la jaula de la

hembra y la hembra dentro de la jaula del macho, pero separadamente, nunca juntos ni siquiera por un momento, hasta que cada uno se acostumbre al olor del otro.

Después, volverlos a poner a cada uno en su jaula, pero instalar las jaulas lado a lado de modo que ambos puedan conocerse a través de los barrotes.

Sólo ahora, si parecen compatibles, se podrán meter la hembra en la jaula del macho, y al hacerlo es recomendable ponerse guantes. Éste es el momento en que puede producirse una pelea, y en ese caso tendrás que estar preparado para separarlos. Si la hembra no está en celo, la pelea se producirá casi con toda seguridad. Sólo se mostrará cariñosa cuando esté preparada para aparearse.

Si la hembra está preparada, probablemente se pondrá rígida, con el rabo levantado y la cabeza gacha. Ambos empezarán a correr por la jaula con detenciones ocasionales durante las cuales se olfatearán mutuamente los órganos genitales. Cuando la hembra finalmente decida que el macho es aceptable, se agachará y esperará sus atenciones.

Si se produce una pelea, volver a poner la hembra en su jaula e inténtalo al día siguiente. Algunos criadores dicen que una hembra joven encuentra más compatible a un macho mayor.

La presentación mutua de la pareja debería hacerse por la noche. Siendo animales nocturnos, los hámsters prefieren aparearse durante la noche. Las experiencias de laboratorio demuestran que la mayor parte de los apareamientos se producen en las

primeras horas nocturnas. Como regla general, los apareamientos también se pueden producir durante la quietud de una tarde tranquila, aunque no hay garantías.

Si durante el primer encuentro no se produce apareamiento, pero ambos se aceptan pacíficamente, puedes dejarlos juntos en la misma jaula hasta que estés seguro de que se han apareado. No dejarlos juntos más de una semana. Al final de la semana, si no estás seguro, vuelve a poner la hembra en su jaula de todos modos, y obsérvala para ver si da muestras de estar preñada. Cuatro días después de la separación, poner al macho frente a la jaula de ella.



FOTO 37. Material para la construcción del nido.

Si la hembra se muestra agresiva, es casi seguro que está preñada; si en cambio se muestra cariñosa, aún no ha sido fecundada.

Antes de devolver la hembra a su jaula hay que poner en ella una caja para el nido. Esta caja debería tener unos quince por quince centímetros y estar provista de una pequeña abertura que apenas permita el paso de la hembra preñada. Hay que proporcionarle paja o algodón para que haga el nido, pero este material ha de dejarse en la jaula y no dentro de la caja para el nido. La hembra querrá hacer su propio nido. Ni siquiera deberás mirar dentro de la caja del nido hasta nueve días después de haber nacido la camada.

Durante toda la preñez, hay que dejar a la hembra sola tanto como sea posible. Reducir la limpieza de la jaula al mínimo. Añade más verduras y, desde luego, darle toda el agua que quiera beber. Esta dieta especial tiene que continuar hasta que haya destetado a los cachorros.

El parto suele producirse de noche. Puedes predecir cuándo va a ocurrir si se sabe el momento exacto de la fecundación. El parto se producirá exactamente 16 días más tarde, hora más, hora menos. Los hámsters recién nacidos (que probablemente no se verán porque estarán en el nido y es desaconsejable mirarlos) tienen unos 2,5 cm de longitud y pesan menos de 3,5 gramos. Puede haber desde uno hasta una docena, a veces incluso más, pero el promedio es siete (si una hembra pare menos de siete, probablemente no será conveniente volver a usarla para criar). Los cachorrillos nacen sin pelaje y ciegos. No necesitan cuidados especiales, y han de dejarse enteramente en manos de la madre.

Atención. No se debe tocar a un cachorro por ningún motivo, excepto en una verdadera emergencia. La madre, al sentir el olor de tu mano, probablemente mataría al cachorro. Durante los nueve primeros días después del parto, hay que dejar a la familia completamente sola, excepto para poner alimento en la jaula o para sacar un animal muerto. Después de ese tiempo podrá reanudarse la rutina de la limpieza.

A los tres días empieza a crecerles el pelaje, y al quinto día sus orejas se abren. A los ocho días, aunque sus ojos aún están cerrados, saldrán del nido y comenzarán a moverse por la jaula, a ir al rincón de aseo y a comer el alimento sólido que la madre les ofrecerá. Asegúrate de aumentar las raciones diarias cuando empiecen a comer.

La madre, si acepta a sus cachorros, los cuidará perfectamente hasta que tengan dos semanas de edad. No sorprenderse si parece que la madre “traga” a los pequeños: los está escondiendo de algún aparente peligro. No obstante, el criador principalmente

debería saber que algunas madres de hámsters son caníbales y que devorarán a sus crías, incluso a las que mueren por desnutrición. Esto parece suceder con más frecuencia en las primeras camadas. No puede atribuirse a ningún factor determinado. Puede ser causado por ruidos inusuales, por personas o voces desconocidas, por un habitáculo poco adecuado o por condiciones poco higiénicas. Si una hembra destruye a sus primeras camadas, no es conveniente aparearla nuevamente.

A veces las hembras mueren en el parto. Esto es debido a una malformación de la pelvis común en las hembras débiles. Sólo debería aparearse a los animales bien desarrollados y vigorosos.

Cuando las crías tienen dos semanas, están ya cubiertas de una espesa capa de pelaje y su peso es tres veces mayor que el que tenían al nacer. Los hámsters no abren los ojos hasta que tienen dos semanas. Al final de la tercera semana, deberían ser destetados. A esta edad ya se parecen a sus padres y han de ser tratados como adultos.

Al cumplir cinco semanas de edad hay que separarlos por sexo para evitar que se apareen prematuramente, pero los de cada sexo pueden seguir en jaulas comunitarias hasta que empiecen a pelear entre sí.